

## EL NAZARENO

Se horrorizan los ancianos, se conmueven las doncellas  
enseñando las pupilas tras los mantos y los velos  
anegadas por el llanto. Y las masas por los suelos  
caen mostrando de temores y dolor en la paz huellas.

Emudecen los clarines: no se escuchan las quereñas  
de tristísimas saetas, ni la voz de los abuelos  
que pidiendo van por Cristo. Y en el rostro de los cielos  
como lágrimas enormes se estremecen las estrellas.

Reina un hórrido silencio que es tan sólo interrumpido  
por redobles de tambores y algún lúgubre gemido  
que se sube hasta los labios desde un pecho de fe lleno...

Y entre mil encapuchados con mil llamas de mil cirios  
con las carnes desgarradas aún más pálidas que lirios  
y la cruz sobre los hombros cruza humilde el Nazareno.



(Poema de adolescencia, copiado de una  
revista de Orihuela, junto a una prosa de  
Ramón Sijé. La página se titula "Plumas der-  
midas" y lleva una fotografía de paisaje oric-  
liano. El número de la revista está dedicado a  
la Semana Santa de 1944. El título de la revista  
es.....)

## EL PALMERO

Allí, mascando un cielo de diáfana hermosura;  
allí, sobre el esbelto troncal de la palmera,  
y bajo el alboroto de su áurea cabellera  
que en diez arcos se suelta de mora arquitectura.  
¡Miradlo cómo arranca la gema ya madura  
del fruto que el otoño convierte en primavera  
trinando alegremente como un ave trovera  
con sólo un cordón frágil atado a la cintura!

La altura no le espanta. Se cree rey de los vientos  
que comba la palmera con dulces movimientos.  
Se ve en un tronco de alas de pájaros volátiles...

De pronto una honda ráfaga la feble cinta suelta  
y al suelo, en el estrépito de una grandiosa vuelta  
cae muerto bajo el chorro dorado de los dátiles.

....

## Romancillo de MAYO

Por fin traje el verde mayo  
correhuelas y albahacas  
a la entrada de la aldea  
y al umbral de las ventanas.  
Al verlo venir se han puesto  
cintas de amor las guitarras,  
celos de amor las clavijas,

las cuerdas lazos de rabia,  
y relinchan impacientes  
por salir de serenata.  
En los templados establos  
donde el amor huele a paja,  
a honrado estiércol y a leche,  
hay un estruendo de vacas



EL PALMERO

Se horrozan los anillos, se convierten las doncellas  
enseñando las pupilas tras los mantos y los velos  
anegadas por el llanto. Y las masas por los avellos  
con mostrando de temores y dolor en las pupilas.

Imágenes los clarines: no se escuchan las guerrillas  
de tráfucos acaes, ni la voz de los sonidos  
que pidiendo van por Grato. Y en el rostro de los ciegos  
como lágrimas enormes se entremecen las estrellas.

Reina un húrvido silencio que es tan edo interrumpido  
por resacas de tambores y algún lígubre gemido  
que se sabe hasta los labios desde un pecho de fe lleno...

Y entre mil empujadas con mil llamas de mil cirios  
con las carnes desgarradas aún más pálidas que lirios  
y la cruz sobre las hembras cruza humilde el Nazareno.

... de la revista de la revista este dedicado a  
... el número de la revista este dedicado a  
... la fotografía de paisaje orio  
... de la revista de la revista este dedicado a  
... el título de la revista de la revista este dedicado a



EL PALMERO

Allí, masando un cruce de humana ternura  
allí, sobre el capite tráfucos la palma,  
Y bajo el alboroto de un acaes caelien  
que en diez arcos se aneta de mora arquitectura.  
Imitado como arcos la Cruz ya madura  
del truco que el corno convierte en primavera  
trinando alegremente como un ave tróvera  
con sólo un cordón tráfucos a la cintura!

La altura no le espanta. Se cree rey de los vientos  
que compra la palma con dulces movientes.  
Se ve en un trono de alas de pájaros volátiles...

De pronto una honda ráaga la leble cinta aneta  
y al suelo, en el entripito de una grandia a vuela  
ese muerto bajo el chorro dorado de los dáfucos.

....

Romancillo de MAYO

Hay un estirando de voces  
a horrozo estéfucos y a lecho,  
donde el amor huele a pájaros,  
en los templados estables  
por salir de serenas.  
y relinchan impadientes  
las curvas lazos de xrbia.

Por fin trajo el verde mayo  
corruelias y albahacas  
a la entrada de las albas  
y al marzal de las ventanas.  
Al verlo venir se han puesto  
cintas de amor las guitarras,  
cejos de amor las clavijas.



que se enamoran a solas  
 y a solas rumian y breaman.  
 Los toros de las dehesas  
 las oyen dentro del agua  
 y hunden con ira en la arena  
 sus enamoradas astas.  
 Remudan los claros ciervos  
 su cornamenta arbolada  
 igual que un ramo de rayos  
 y una visión de navajas.  
 La cabra cambia de pelo,  
 cambia la oveja de lana,  
 cambia de color el lobo  
 y de raíces la grama.  
 Son otras las intenciones  
 y son otras las palabras  
 / en la frente y en la lengua  
 de la juventud temprana.  
 Los celosos chivos pierden  
 entre sus dientes sus barbas:  
 se rinden a cabezazos,  
 se embisten y se maltratan,  
 y en medio de los ganados  
 mueven, lo mismo que espedas  
 rabiosas y deseosas,  
 lenguas amantes y patas.  
 Van los años suspirando  
 reciamente por las años.  
 Con luna y aves, las noches  
 son vidrio de puro claras;  
 las tardes, de puro verdes,  
 de puro azul, esmeraldas;  
 plata pura las auroras  
 parecen de puro blancas,  
 y las mañanas son miel.

de puro y puro doradas.  
 Campea mayo amoroso;  
 el amor ronda majadas,  
 ronda establos y pastores,  
 ronda puertas, ronda camas,  
 ronda mozas en el baile  
 y en el aire ronda faldas...

...

(Publicado en el programa de fiestas de Orihuela, 1951, en honor de San Isidro Labrador. Lleva una Nota precediendo al poema, que dice El Poeta Pastor

Tuvo Orihuela un Poeta Pastor, Miguel Hernández, cantor de la Huerta y el Campo, del vigor del toro, de las faenas del labrador y del trabajador. Nació en 1910, pasando gran parte de su vida en la huerta y la montaña, componiendo sus versos mientras pasturaba el rebaño de su Padre.

Sus Poesías gozan de fama en España y el extranjero! )



En la revista "Juventud Mariana" de Orihuela, Abre. 1949, aparece una página titulada "Voces", que se refiere a los Hnos. Sijé (de los que publica unas prosas, y a M.H., del que dice:

"Pastor y Poeta, de obras perennes del Rayo y autor teatral, a lo moderno, de lo clásico, cantor de la naturaleza, del campo, del trabajo rudo y del vigor del toro en contraste con una delicadeza etérea".

Publica el poema de Miguel

SDESTA...

Sol de siesta en toda la campiña verde...  
 Rezonga una noria, no sé dónde. Muerde  
 un cantar la calma que en el aire reina.  
 Bajo unos perales, una vaca peina  
 con su cimbreada lengua la testuz  
 de otra que mordisca hierba con pajuz.

Frente de unos olmos blancos de palomas  
 un pruno destila transparentes gomas.

Baten los trigales rúbeos ababoles.  
 Jaulas destapadas son de verderoles

los gozosos huertos colmados de nieves  
 de azahares de plata como esquilas breves,  
 donde son badajos de mieles bermejas  
 millones sonantes de áticas abejas.  
 Duerme el polvo ardiente de un recto camino...  
 Alzase una sierra como un torbellino.



de puro y puro verdades.  
 Campos mayo amoroso;  
 el amor ronda majadas,  
 ronda establos y pastores,  
 ronda puertas, ronda camas,  
 ronda mozas en el baile  
 Y en el aire ronda falda...

que se engranan a solas  
 y a solas trinan y praman.  
 los toros de las dehesas  
 las oves dentro del agua  
 y hunden con ira en la arena  
 sus enramadas azules.  
 Remontan los cielos ojivos  
 su ornamento azulado  
 igual que un ramo de rayos  
 y una visión de navajas.  
 La otra cambia de pelo,  
 cambia la oveja de lana,  
 cambia de color el lobo  
 y de raíces la grama.

(Publicado en el programa de  
 fiestas de Orizuela, 1931, en honor  
 de San Isidro Labrador. Lleva un  
 nota precediendo al poema, que dice  
 El Poeta Pastor

Son otras las intenciones  
 y son otras las palabras  
 y en la frente y en la lengua  
 de la juventud temprana.  
 Los celos chicos pierden  
 entre sus dientes sus barbas:  
 se rinden a cabezazos,  
 se embujan y se maltratan,  
 y en medio de los ganados  
 mueven, lo mismo que espadas  
 raptosas y desosadas,  
 lenguas suaves y pastas.  
 Van los años suapidos  
 reciamente por las sales.  
 Con luna y aves, las noches  
 son vitros de puro cristal;  
 las tardes, de puro verdor,  
 de puro azul, samaritanas,  
 plata pura las estrofas  
 parecen de puro diamante  
 y las manzanas son azul

Tuvo Orizuela un Poeta Pastor,  
 Miguel Hernández, cantor de la línea  
 ta y el campo, del vigor del toro,  
 de las lamas del labrador y del  
 trabajador. Nació en 1910, pasando  
 gran parte de su vida en la huerta  
 y la montaña, componiendo sus ver-  
 sos mientras pasturaba el rabanito  
 en el campo.  
 Sus poesías gozan de fama en  
 España y el extranjero.)



En la revista "Juventud Mariana"  
 de Orizuela, Abril, 1949, aparece  
 una página titulada "Voces", que  
 se refiere a los poemas. Si se  
 los que publica una prosa, y a  
 M.H. del que dice:  
 "Pastor y Poeta, de obras perennes  
 del Rayo y autor festivo, a lo mo-  
 derno, de lo clásico, cantor de la  
 naturaleza, del campo, del trabajo  
 rudo y del vigor del toro en con-  
 trato con una delicadeza eterna".  
 Publica el poema de Miguel

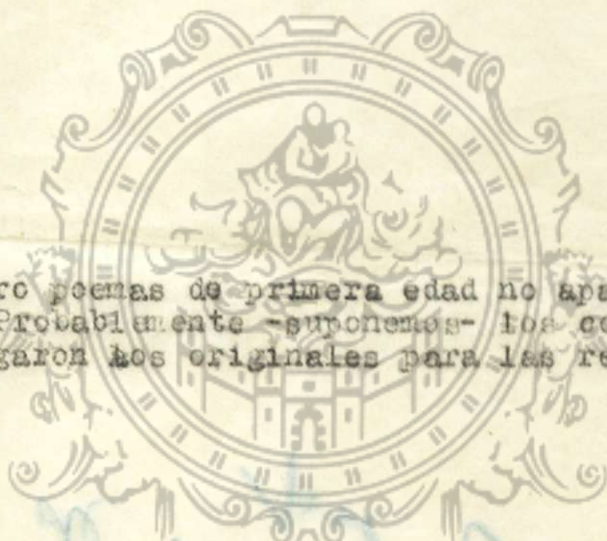
SUMARIO...

Alasas una aerie como un torbellino.  
 Duerme el polvo ardiente de un resto camino...  
 millones sonantes de árticas abejas.  
 donde son badajos de miel en pernetas  
 de azahares de plata como espaldas preves,  
 los gorros huertos colmados de nieves  
 Jambas destapadas son de verdorales  
 Baten los trigales ríbeos azules.  
 un primo destila transparentes gotas.  
 Frente de unos cimios blancos de palomas  
 de otra que mordisquea hierba con pajizo.  
 con su imprudente lengua la festuz  
 Bajo unos perales, una vasca pinta  
 un cantar la calma que en el aire reina.  
 Resonancia una noria, no sé dónde. Muerte  
 Sol de atata en toda la campiña verde...



En los correntales de un fino arroyuelo  
 de sol encendido y untado de cielo,  
 abrevia sediento mi pulido atajo...  
 Luego, silencioso, se tiende debajo  
 de las sombras móviles de un cañar umbrío.  
 Soledad de tierras... Claridad de río.  
 Llevo hasta mis labios mi clara siringa...  
 De armoniosa música la siesta se pringa...  
 Mas presto me canso del tosco instrumento,  
 y echado en el césped, cara al firmamento,  
 que parece un ancho e inflamado forno,  
 buscando a Morfeo la mirada enterno...  
 Entre los follajes a los que se acopla,  
 el Dios Pan su grato caramillo sopla...

( Estos cuatro poemas de primera edad no aparecen entre sus papeles conocidos. Probablemente suponemos los conservaban sus amigos Fenoli y entregaron los originales para las revistas que se citan. Sin comentarios.)



*(Handwritten in blue ink, partially obscured by the stamp and other markings)*

*(Handwritten in red ink, appearing to be a signature or a note)*



No. 1000  
v. 10

(aparecidas en revistas  
de historia, medicina  
y literatura)

comentarios\*)

En el año 1800 por el doctor Juan de los Rios se publicaron los  
comentarios de los señores de la Real Academia de la Historia  
(en el año 1800 de la Real Academia de la Historia se publicaron los comentarios)



En el año 1800 por el doctor Juan de los Rios se publicaron los  
comentarios de los señores de la Real Academia de la Historia  
(en el año 1800 de la Real Academia de la Historia se publicaron los comentarios)